

ct

Maribén. Versión larga

de
Adrián Magro de la Torre

(fragmento)

SINOPSIS:

Maribel es una mujer de mediana edad que acude desesperada a la consulta de su terapeuta, Máximo, con una pistola y una misteriosa caja de cartón... Pero, detrás de su fachada y su incansable verborrea, ¿qué esconde? ¿Qué anhela en realidad? ¿Comer... o ser comida?

GÉNERO:

Comedia

CALIFICACIÓN:

+16

ACTO ÚNICO

Consulta de MÁXIMO

[...]

MARIBEL

En ese caso, podemos dejarlo para más adelante, si no está listo aún, y hablar de la masturbación, lo que prefiera...

MÁXIMO

¡El onanismo, por supuesto!

MARIBEL

¿Está seguro?

MÁXIMO

¡¡¡Vaaamooossss!!! Para eso soy ambidiestro, aunque escriba mal mi nombre, siempre estoy listo *pa'* correrme una maratón. ¿No ve la silla de las pajas que me casco? Si únicamente le falta un cojín blanco... Como hombre y como sexólogo, exprímalo, sáquele todo el jugo. Hasta que nos desmayemos de un colapso anal y solo nos quede un muñón...

MARIBEL

La verdad es que tiene buenos bíceps...

MÁXIMO

¿Esto? (*señalándose uno de ellos*) Pura *masturbation*, no lo dude... Adelante, empiece cuando quiera...

MARIBEL

A mí es que eso de autocomplacerte y de frotarse estando una sola...

MÁXIMO

(*como para sí mismo*) ¡Uhm! Qué placer, Mari...

MARIBEL

O con el puño entero si hace falta o estoy muy, muy cachonda.

MÁXIMO

¿Eh? (*como saliendo de su propia ensoñación*) ¿Soy yo o ya se ha pasado?

MARIBEL

Sin tener que rendirle cuentas a nadie salvo a mí misma. ¡Ohhh! Si es que pierdo la cabeza. Solo de pensarlo me tiemblan las varices. Se me estremecen hasta las uñas de los pies. Incluso las raíces del

vello púbico se me ponen como escarpas...

MÁXIMO

Se aprende mucho en soledad... Y de los matorrales... Playboy de los años 70, ¡te quiero!

MARIBEL

Sí... Sobre todo, porque yo a ese señor me lo desollaba de la memoria sin pensármelo dos veces.

MÁXIMO

¿Perdón?

MARIBEL

Ni siquiera un dedo se atrevía a meterme por el culo. Y no digamos al revés.

MÁXIMO

Cielo santo...

MARIBEL

Nada de uno de los dos va a sangrar esta noche y no voy a ser yo... De la polla ya ni le cuento.

MÁXIMO

Por supuesto...

MARIBEL

Y mire que, por su tamaño, para delante, como le digo... ¡Bah! Pero para ahí, ¡buf!, era perfecta... Aunque se le quedaba blandita, como un churrito de plastilina... Bueno, esa es otra historia... A partir de ese momento empecé a ser yo la dueña de mis actos y fantasías. Fue una etapa maravillosa. Apasionante y, a la vez, sumamente complicada.

MÁXIMO

Una práctica la mar de sana, muy recomendable...

MARIBEL

Y peligrosa...

MÁXIMO

No sé bien a qué se refiere. En la mayoría de los casos suele ser beneficiosa. Como conocimiento del propio cuerpo. Contra el insomnio. Y en situaciones de ansiedad y estrés, relaja mogollón.

MARIBEL

(alzándose ligeramente) ¿No estará pensando en sacársela ahora mientras le estoy contando mi vida?

MÁXIMO

No pensaba...

MARIBEL

Aún estoy aquí y sigo siendo su paciente. Un poquito de respeto. Y de decoro.

MÁXIMO

¿Y ahora qué neura le ha *dao*?

MARIBEL

Hay cada rarito haciéndolo constantemente y sin pedir permiso, que una ya no sabe de quién fiarse. (*golpeándose el muslo de forma sonora*) Toqueteándosela con disimulo por debajo y por encima del pantalón, como si se pensasen que eso, así, en realidad, es algo más que un famélico peluchito mojado... En fin, que al menos note que le importo.

MÁXIMO

¿Y eso me lo pide usted a mí?

MARIBEL

Pues sí, ¿a quién si no? No veo a nadie más con una cola tan loca como la suya. ¡Menudo aparato! ¡Qué descontrol! Tan pronto arriba como abajo.

MÁXIMO

(*en sus pensamientos*) Pues como conozca lo chalada y *trastorner* que está la de mi amigo Adrián, rápido apaga y se va...

MARIBEL

No tengo el gusto.

MÁXIMO

No tiene por qué... Aunque dicen por ahí que es un dramaturgo de éxito.

MARIBEL

Ni idea.

MÁXIMO

Un gran guionista.

MARIBEL

Ni flores.

MÁXIMO

Escribe comedias sexuales.

MARIBEL

¿Se refiere a *Adri, el salido*?

MÁXIMO

¿Ahora sí lo conoce?

MARIBEL
Ya lo creo...

MÁXIMO
¡Qué casualidad!

MARIBEL
El Tinder es un pañuelo...

MÁXIMO
Dígaselo a él, que se pasó el juego prácticamente solo sentado en el váter. Pasaba la pantalla con el miembro, no le digo más.

MARIBEL
¿Como si eso fuese una brújula?

MÁXIMO
Un auténtico destrozo, no ganaba para móviles... Hace bastante que no coincidimos.

MARIBEL calla y agacha un poco la cabeza...

MÁXIMO
¿No? Dígame que anda en su casita, durmiendo, arropadito...

MARIBEL niega con la cabeza.

MARIBEL
No exactamente...

MÁXIMO
¿También está?

MARIBEL
(*tocándose la tripa*) Criando malvas...

MÁXIMO
Santo Dios...

MARIBEL
Y adiós, muy buenas. Más muerto que el pollo frito.

MÁXIMO se derrumba momentáneamente.

MARIBEL
Aunque, si le sirve de consuelo, me supo muy rico. Estaba gordito. La panza que se gastaba...

MÁXIMO

Tenía bien de magro...

MARIBEL

...Y poquísimo de torre.

MÁXIMO

Pero ¿por qué? ¿Tan mal fue la cita?

MARIBEL

Las mujeres pronto nos aburrimos de los ombliguistas que únicamente hablan de sí mismos, sin parar. Y “mira qué brazo”. Además, iba a lo que iba...

MÁXIMO

¡Como todos...!

MARIBEL

Mucho peor. Tenía la palabra DESESPERACIÓN tatuada en la frente. Fue algo descarado. Se creía un puma y era igual que un elefante, sin ninguna consideración salvo para... Y, encima, ni empotraba ni *na*. Venga blablablá y nada de *tracatrá*. Un “vende humo”, vaya.

MÁXIMO

Mejor definición, imposible.

MARIBEL

(*con las manos detrás de la cabeza*) Solo esperaba tumbado a recibir, haciendo él la estrellita de mar, el Don Patricio de los huevos. Que le dolía la muñequita, decía...

MÁXIMO

Qué fracasado. Menudo perdedor...

MARIBEL

Al final no me quedó más remedio que hacerlo.

MÁXIMO

Pobre desgraciado. Para una vez que le hacían caso.

MARIBEL

Tranquilo, no se lamente, en el fondo lo estaba pidiendo a gritos. Si no paraba de golpearse contra las farolas...

MÁXIMO

(*para sí mismo*) Tenía siempre unas ganas de puente... (*volviendo en sí*) Pero yo no, ¿me oye? Así que por mí no se preocupe, que no me toco nunca más si hace falta.

MARIBEL

Eso no se lo cree nadie... Lo siento, no me inspira confianza.

MÁXIMO

Repito nuevamente: ¿y eso me lo está diciendo usted a mí? Tócate los cojones, Catalina...

MARIBEL

Maribel...

MÁXIMO

(viniéndose arriba, acomodando una de sus manos, haciendo un gesto con ella, como si esta fuese en sí una “pistola”, haciéndole burla) ¡Oh! ¡Miradme! Tengo una pistolita cargada. ¡Oh, oh, oh...! Pero ¡qué desdichada soy! ¡Cuánto padezco! ¡En qué pozo más profundo me...!

Entonces MARIBEL y él enfrentan sus miradas, diciéndoselo todo sin necesidad de palabras...

MARIBEL

¿Y qué más?

...Hasta que MÁXIMO y su “pistola” caen sin remedio, vencidos por su propio peso.

MÁXIMO

(adoptando un tono ligero) ¿Qué? Nada... Olvídelo, ¿eh? Era solo una broma. Ja-ja.

MARIBEL

Sí. Jo-jo.

MÁXIMO

Qué risa, Tía Felisa... Para quitarle un poco de hierro al asunto. Descuide, hace ya unos cuantos años que dejé de ser y hacer el Mowgli por ahí.

MARIBEL tarda un poco en contestar, como si estuviese sopesando qué actitud tomar.

MARIBEL

No se fíe. ¿Se deja de serlo alguna vez? Porque mi experiencia dice todo lo contrario.

Y, durante unos segundos, MÁXIMO se piensa su respuesta...

MÁXIMO

(como derrotado) Vale, aunque tenga razón, creo que podré sobrevivir a usted sin agarrármela durante un rato.

MARIBEL

Eso espero.

MÁXIMO

O quizá solo lo haga mentalmente.

MARIBEL
Le estaré vigilando.